

LA ENERGIA FISICA QUE NOS DAN LOS AÑOS, NADA VALE SI EN NUESTRO CEREBRO NO PALPITAN LAS INQUIETITUDES REVOLUCIONARIAS QUE HAN DE CONducIRNOS HACIA LA LIBERTAD

REVOLUCION

SEMANARIO ■ F. I. J. L. ■ ANARQUISTA
AÑO III - NÚM. 57 ■ PRECIO: 20 CENTS.
ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

LA JUVENTUD LO DA TODO PARA LA GUERRA: SU VIDA, SUS ALEGRÍAS, SUS ILUSIONES; PERO EXIGIRA UN PAGO: LA LIBERTAD

SE NOS LLAMO VISIONARIOS Y LOCOS, NUESTRA LOCURA POSIBILITÓ UN 19 DE JULIO, ¿QUE POSIBILITARA NUESTRA CORDURA DE HOY?

EDITORIAL

La juventud anarquista y el movimiento obrero español

El movimiento obrero y libertario español, precisa en estos instantes decisivos para los intereses de los pueblos, de una nueva corriente revolucionaria que le impulse y articule en sus tareas al margen y contrapuestas al absolutismo. Se ha dejado notar a través de los episodios épicos de nuestra revolución, la falta de relación de la juventud anarquista dentro de los Sindicatos obreros. Es natural que cuando la juventud tiene planteados problemas de orden exclusivos, pertenecen a ésta su solución, el que se sustraiga a una colaboración material con los organismos económicos creadores de la nueva estructura social. Justo es reconocer que, mientras el movimiento obrero solventaba todos los acontecimientos económicos, políticos y sociales, la juventud no dejaba en olvido, por el contrario superaba, las viejas tradiciones fatalistas y perjudiciales a la evolución moral y cultural del hombre.

Mas cuando ya ha dejado notarse una falta de consistencia en el movimiento obrero, en su lucha frente al Estado y al capitalismo, interesa de una manera rápida que las Juventudes Libertarias se incorporen a los sindicatos para ingerir con su savia anarquista, en todos los efectivos de la guerra y de la revolución. Son los sindicatos la palanca más formidable que puede utilizar una revolución de características económicas y morales, para hacer tambalear al centralismo estatal que siempre esclavizó al proletariado. La juventud no ha de perder su contacto, relación y ajuste con este engranaje progresivo, para que sus precisiones idealistas rindan una utilidad inmensa. No es posible que los sindicatos vivan al margen de las palpaciones que siente nuestra Juventud Libertaria, ya que esto supondría entregar a un círculo vicioso negando, por consiguiente, el libre desarrollo de nuevas corrientes revolucionarias. Preciso es, pues, que de J. J. LL. no ya tan sólo mantengan lazos de indestructible afinidad con la C.N.T. o viceversa, sino que ambos organismos libertarios deben hacerse suyos los diferentes problemas, finalidades y características, para realizar una fecunda labor resolutiva, tanto en la economía como en la cultura.

Los sindicatos atraviesan una etapa de decadencia. Falta en ellos el impulso vital de la juventud. Es ésta, la indicada a remover la inmensa fuerza de la organización proletaria a fin y efecto de absorber la contraproducente labor del poder central. El sindicato no ha sido, no puede ser, una federación de hombres dedicada a una lucha de carácter material. Estos deben ser una alta manifestación de ideas y sentimientos revolucionarios opuestos a los fallos políticos, siempre resortes propensivos a regresiones estériles y fatales.

Se perfila dentro de la gran corriente juvenil obrera una falta de relación y compenetración espiritual. Necesario es superar esta crisis que tan catastróficos resultados podría proporcionar a nuestra revolución libertaria. La juventud anarquista es un valor intrínseco de lo que en sí representa, como ideas y organización. La organización confederal simboliza las aspiraciones y sentimientos de todo un pueblo que ama su independencia. Dentro de nuestra organización se precisa de nuevos valores. Las J. J. LL. son genuina expresión de lo deseado. A la vez que se lucha, analiza y crea una potente Federación de jóvenes obreros desembarazados de las argucias del Estado; vienen éstos obligados a filtrarse en el organismo económico y social de la revolución.

No son los problemas surgidos en el actual instante de España, una obra de división particular. Competen por igual a todos, máxime cuando éstos plantean los mismos objetivos ante la marcha de la guerra y la revolución. Frente a esta crisis de posible superación, hay que afirmar nuestra consistencia revolucionaria. Los fines son los mismos. Las ideas se confunden. Hagamos de la resolución general de todos los acontecimientos económicos, políticos y sociales, una digna expresión de la revolución superconsciente, que se está restando en nuestro pueblo.

CRONICA INTERNACIONAL

EL MUNDO Y NOSOTROS

Los últimos días de febrero han sido prodigiosos en acontecimientos sensacionales. Hitler, el renegado, el fantoche trágico, que para vergüenza del mundo oprime al pueblo alemán, pronunció su anunciado discurso. Fue un desafío brutal a la cultura y a la civilización. Amenazas contra Austria, Checoslovaquia, España, Rusia, Inglaterra... En una palabra, ¡desplante de un loco cuya valentía radica en la cobardía sin igual de las democracias...!

Exceptuamos de esta cobardía — como homenaje sincero a nuestros combatientes — a la heroica España, único país que ha sabido enfrentarse contra el fatídico dictador alemán.

Edén, el héroe del tristemente célebre Comité de No Intervención que tantos dolores ha producido al pueblo español, acaba de abandonar el Foreign Office.

Y lo ha hecho tras después de haber afirmado en la Cámara de los Comunes que Inglaterra había perdido la paciencia y no estaba dispuesta a ceder ante las imposiciones del fascismo!

En nuestra crónica anterior, al comentar las palabras de Edén, declamamos nosotros: «¡Inglaterra ha perdido la paciencia! ¿Hasta cuándo? Que el Duce conteste a la pregunta.»

Los acontecimientos nos han dado la razón. Ha sido Mussolini, quien, aliado a Hitler, a Chamberlain y a los banqueros londinenses, ha dado el puntapié de despedida al elegante ministro británico.

¡Ah! ¡Mister Edén!

¿Qué tarde despertastes de tu letargo!

¿Por qué no perdiste la paciencia antes de que Mussolini constituyera una amenaza en tus dominios del Mediterráneo?

Los españoles te enseñamos el camino, pues hace año y medio que perdimos la nuestra, em-

puñando las armas para defender a sangre y fuego nuestra libertad y nuestra independencia!

Delbós ha afirmado en la Cámara francesa, que su país está dispuesto a defender la Independencia de España y la seguridad de sus fronteras.

Dijo también que no están dispuestos a colaborar con los países totalitarios si éstos no se deciden a abandonar definitivamente la cuestión española.

¡Vamos, señor Delbós!

Los españoles estamos cansados de palabras, pues con ellas — por muy bonitas que sean — se vence al fascismo.

Del resultado de nuestra lucha depende vuestra seguridad.

¡Venja un gesto de energía!

¡Envíad vuestras conteras y enviad armas, muchas armas que con ellas los españoles nos encargaremos de acabar para siempre con las arrogancias de Franco, Hitler y Mussolini.

El acontecimiento más importante para nosotros, ya que puede influir poderosamente en el resultado de nuestra guerra, es la reunión de las grandes centrales internacionales A.I.T. y F.S.I., que han de discutir la ayuda que el proletariado del mundo debe prestar a sus hermanos de España.

«Se decidirá, por fin, los trabajadores a cumplir con su deber presionados por el Comité de No Intervención o, esperarán como el famoso Comité de No Intervención a que la guerra termine para retirar los voluntarios?»

¡El tiempo lo dirá!

¡Pero...! Estamos tan esarmentados los españoles, que ya no confiamos en nadie... Es decir, ¡Confiamos en nosotros mismos!

LLAMAMIENTO A los trabajadores de todo el mundo

Trabajadores de todo el mundo, a vosotros me dirijo. A vosotros, franceses, ingleses, belgas, holandeses, alemanes, polacos, mejicanos. A vosotros, alemanes, italianos, japoneses y portugueses. A vosotros me dirijo y os pregunto: ¿A qué esperáis? ¿No os habéis dado cuenta de la situación internacional? ¿No veis el cariz que va tomando el mundo amenazado por la guerra? ¿No estáis viendo al pueblo español defendiéndose contra el fascismo reuniendo y combatiendo para derrotar el impulso liberador del trabajador ibérico, con el fin de dar cima al plan trazado de antemano por ellos? ¿Estáis miopes, encantados o fallos de dignidad? ¿No veis cómo se confabulan, pactan y hacen tratados de no agresión con vistas al asalto definitivo? España os ha trazado el camino a seguir; a base de sus sacrificios y de su heroísmo, a base de aguantar impávidas las horribles bombas sobre hospitales y escuelas, derribando edificios donde el ciber humano elabora y estudia para una sociedad más noble y justa.

Trabajadores de todos los países: fijaros en el espejo español y en el chino. En ellos veréis vuestro porvenir. ¿A qué esperáis, pues? ¿Hombres de la Confederación General de Francia, ¿qué hacéis? Y vosotros, ingleses, ¿dónde tenéis las Trade Unions? Las Internacionales ¿dónde están y qué hacen? A vosotros, hombres de la A. I. T., ¿estáis a la altura de las circunstancias? A todos, a todos os pregunto: ¿Acaso esperáis las resoluciones del famoso Comité de No Intervención? ¿Tenéis esperanza acaso, de que esa cortajuga solución algo? ¿Es que acaso ignoramos quiénes son los que forman este «FRONT»? ¿Ignoramos que son los mismos capitalistas disfrazados de Democracias? ¿Dónde está la Democracia? ¿Pero que a ellos les interesa la Democracia? Lo estamos viendo cada día, con sus nefastas reuniones, dando tiempo al tiempo, sirviendo de esta forma a las naciones totalitarias para sus macabros planes en que todo el mundo va a tocar las consecuencias.

Siendo así, ¿a qué esperáis? ¿Es que no tenemos una potencia los trabajadores? ¿Es que no nos sirve para nada estar enrolados en nuestros respectivos Sindicatos? ¿Qué nos somos el todo? ¿Quién construye el armamento y quién lo manipula? ¿Quién fabrica las telas y quien arrastra el mineral de las entrañas de la tierra para convertirlo más tarde en metralla y material bélico? Nosotros, todos nosotros. Y sin embargo de nada nos sirve. Tenemos la fuerza y no la sabemos emplear.

Unidad. ¿Dónde está la unidad? Averiguación de ella y vayamos a una rectificación sincera y enérgica, sin perder un minuto; el tiempo apremia; la mecha está encendida y hay que apagar a tiempo de apagarse y se apagará si el mundo trabajador quiere; esto es, SI QUIERE. No hay necesidad de discursos pomposos, ni telegramas de felicitación. El enemigo embiste con furia salvaje; hay que pararle los pies primero y pulverizarlo después. Que cada trabajador sea consciente de sus actos y piense en el porvenir que le espera: ¡la guerra! ¡el hambre! ¡la destrucción por doquier!

Hay que hacerlos oír de lo que se trata la nueva guerra. Los gobiernos mismos nos lo dicen. Los químicos, estos mercaderes de la muerte, nos relatan callos de su poder maquívlico. Es cuestión de darnos cuenta.

¡ATENCIÓN, TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES! No titubeemos. Tenemos la fuerza y hay que saberla hacer servir. No confiemos en la diplomacia de las naciones. Esta nos cubre en una carrera veloz, hacia la apocalipsis. Todos temen la guerra, pero vamos hacia ella a pasos de gigante. El parloteo es imposible para ellos; sólo nosotros, proletarios, franceses y

alemans; ingleses y japoneses; españoles y portugueses. Sólo nosotros y nadie más que nosotros, tenemos este poder para parar esta danza macabra.

A la obra, pues. Cada aldea, cada ciudad y cada nación cuenta con su deber. Sin distinción de razas ni de colores; sin distinción de ideologías ni de sectas. Todos a una. Hagamos solamente dos bandos.

Fascistas y antifascistas.

Amantes de la libertad y enemigos de la libertad. Hagamos dignos de nuestros postulados y pongamos a la práctica lo que hace años estamos captando.

Fuerza sobre fuerza. Presión sobre presión. Ellos son los menos; nosotros los más. Demos a la práctica las palabras del maestro.

LA UNIÓN HACE LA FUERZA. Exigid la ayuda a España. Salvad al pueblo chino del yugo japonés. Contribuid con formidables boticas a los productos exportados e importados de las naciones fascistas. Echar mano de vuestra fuerza, enérgicamente, en pro de los pueblos asediados de hoy y que mañana serán los vuestros.

Que no sea un llamamiento más, ni un artículo más. No limitemos a los Gobiernos con su lentitud traicionera. Obreros del campo, del taller, de la fábrica, de la mina; obreros intelectuales, publicistas, hombres de ciencia. El grito de alerta está dado. Seamos dignos del siglo veinte. Tiempo es de acabar con la barbarie de tantos años y tiempo es de convertir al hombre en más humano de lo que es y ha sido ahora. Abramos los ojos y veremos que no es un sueño, sino una trágica realidad.

Si así lo hacemos, será la única forma de librarnos de esta bestia feroz y maligna que nos lleva a un retroceso de muchos años y que la Humanidad toda no lo puede admitir de ninguna manera.



Un pirata menos

NO OLVIDEMOS A LA INFANCIA

Bien, muy bien por la Comisión de Propaganda de las Juventudes Libertarias del Poble, en su artículo aparecido en RUTA la semana pasada, cuando muy acertadamente dicen que la propaganda es la gota de agua que con el tiempo y constancia sabe mirar la roca; es una verdad lincey, lo cual no hemos comprendido hasta la fecha, y ha sido necesario que la reacción internacional nos emplazara a la calle para que nos diéramos cuenta del error sufrido durante años y más años, que hemos perdido el tiempo miserablemente haciendo prevalecer en nosotros siempre el personalismo por encima de las necesidades colectivas del pueblo, y en lo que se refiere a la labor de captación de las masas, recuerdo ya unas frases del compañero Clararum en un mitin celebrado al aire libre en una Jira a Sabadell, cuando decía:

«La religión ha dominado al mundo porque ha sido inteligente y astuta. ¿Y sabéis por qué? Porque antes de lanzarse a las conquistas materiales buscó la encounters en las mujeres y en la infancia, conquistó el corazón de la mujer y el cerebro de los pequeños.»

Si la religión sentó su poder y cimentó su conquista durante veinte siglos encima de la tierra, es, precisamente, porque supo en mil artes y engaños, atravesar estos dos factores a su campo de acción, como es el corazón de una mujer y el cerebro frágil de un niño, amoldándose, año tras año, siglo tras siglo, bajo unos conceptos falsos, inculcándoles el terror basado sobre la mentira.

¿Ha de ser una lección que nosotros no debemos desaprovechar, porque, si es verdad, que son procedimientos que han dado un resultado positivo al enemigo nuestro, no podemos por menos de reconocer su eficacia. ¿Qué medios empleaban los religiosos para hacer este trabajo de captación?

Jaime RILLO

En primer lugar hemos de reconocer en ellos que tenían una firmeza de voluntad para dedicarse de lleno al estudio y adquirir aquellos conocimientos científicos que les han hecho superiores, y que les ha sido posible tener en sus manos los freños del saber, sistema éste suficiente, que les ha permitido el dominio absoluto en todas las esferas sociales y políticas de la tierra durante años y siglos, pero como la infancia no entiende de política ni de luchas sociales, para poder atraerlos a sus campos de acción, crearon atractivos mil y variados; bajo el aspecto de juegos y deportes infantiles, que, muy difícilmente, los niños de los obreros podían gozar, ya que más difícil era, todavía, ser comprados por sus padres, y el juego para el niño es el imán que le atrae, y acude donde lo encuentra en abundancia, un mes, dos meses, un año, diez años, siempre al mismo lugar y que, sin darse cuenta él mismo, va transformando su pequeña inteligencia infantil en una gran competencia religiosa.

Este es, a mi entender, uno de los más importantes aspectos de la propaganda. Ya que, justo es reconocerlo, sólo nos hemos ocupado de que los pequeños que, han venido a nuestras manos pensarán como mayores; haremos sentir la equivocación de querer hacer de ellos unos pequeños hombres, que pensarán y sentirán nuestras propias inquietudes.

Hora es ya, de rectificar y equiparar de la infancia, no ya en el terreno de enseñanza, que por así se sabe, tenemos unas horas dedicadas al estudio, sino que hay que saber alternar estos estudios con los juegos sanos e inocentes. Lo que cubren los pequeños es leer y jugar y nosotros, las Juventudes Libertarias, debemos atenernos a que: «Esa constancia y perseverancia en los niños, es la gota de agua que con el tiempo mina la roca.»

Jaime RILLO

S. I. A. Contra los bombardeos criminales

Una vez más, ante la protesta de la conciencia universal, ha demostrado el fascismo sus siniestras intenciones y se ha descubierto como el enemigo fundamental de la especie humana. De una forma cobarde, ayudado por la técnica al servicio de la muerte, sobre la tierra ensangrentada, ha dejado su terrible estela de muerte, pero los asesinos de niños y mujeres indefensas no logran atraer las simpatías del pueblo a la causa de los asesinos, sino que, por el contrario, atrae la repulsa más unánime de la conciencia honrada del mundo y el silencio despectivo en torno a sus alharacas alcoholizadas.

«¡Matar el niño! ¡Mutilicar los resplandores! ¡Crear las Brigadas de salvamento en cada pueblo! ¡Colaborar por todos los medios a atenuar el dolor de los que sufren, de los atacados impunemente por el fascismo, enemigo número 1 de la humanidad laboriosa!»

«Por el Consejo Regional de S. I. A. de Cataluña, Gerardo RUFFINELLI»

se un al dolor de las víctimas y alza su protesta frente a los crímenes del fascismo. Es preciso que los antifascistas prevengan el peligro que pesa sobre ellos. En este momento cabe una sola consigna para defender a nuestros hijos y a nuestras mujeres: construir refugios, aun, en el rincón más apartado en el poblamiento más insignificante.

Todas las agrupaciones locales de S. I. A. contribuirán en este sentido colaborando anteaesivamente a las acciones que se realicen. Todas las agrupaciones locales de S. I. A. han de ponerse a la vanguardia en la lucha por la defensa de la población civil atacada.

«Matar el niño! ¡Mutilicar los resplandores! ¡Crear las Brigadas de salvamento en cada pueblo! ¡Colaborar por todos los medios a atenuar el dolor de los que sufren, de los atacados impunemente por el fascismo, enemigo número 1 de la humanidad laboriosa!»

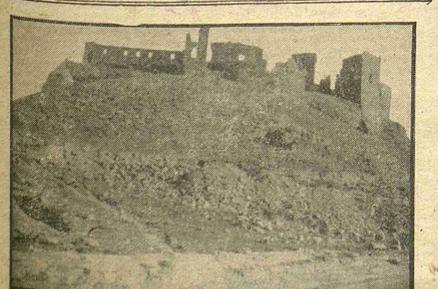
«Por el Consejo Regional de S. I. A. de Cataluña, Gerardo RUFFINELLI»

UNA SEMANA DE EMOCIONES

Nuestros bravos marinos han hundido al "Balears"

La juventud inglesa y francesa despierta de su letargo y decide luchar a nuestro lado

SEAMOS OPTIMISTAS Y VENCEREMOS



Estampas de la guerra

